

LECTURAS DE NUNCA ACABAR: CONSIDERACIONES SOBRE LA NOCIÓN DE INTERDISCURSO EN LA OBRA DE MICHEL PÊCHEUX¹

Mara Ruth Gloszman
UBA, Argentina

RESUMO

O objetivo geral do artigo é realizar uma análise sistemática da noção de *interdiscurso*, como ela foi formulada nos principais textos de Michel Pêcheux. O artigo propõe uma análise minuciosa das formulações nas quais o interdiscurso é definido, atendendo a dois eixos fundamentais: 1. a teoria dos dois olvidos enunciada em 1975; 2. a noção de *memória discursiva*, definida nos textos do ano 1983.

PALAVRAS-CHAVE: Interdiscurso - Memória discursiva - Teoria do discurso

1. Introducción

En la historia del Análisis del Discurso, la obra de Michel Pêcheux tuvo, y continúa teniendo, un papel fundamental: se trata, efectivamente, de una perspectiva que funda y a su vez fundamenta un modo de lectura y de trabajo con la materialidad discursiva que sigue produciendo efectos. La profundidad y la complejidad que los textos de Pêcheux despliegan hacen de su relectura una instancia necesaria para todos aquellos que buscan realizar

¹ El presente artículo fue realizado en base al trabajo llevado a cabo durante el seminario “Texto e Linguagem”, dictado por la Dra. Eni Orlandi (Laboratório de Estudos Urbanos - Unicamp).

una reflexión sistemática en el marco de este campo disciplinar, así como para quienes se interesen por los espacios de intersección entre los estudios del discurso y la teoría general del funcionamiento de la ideología.

En este sentido, uno de los principales aportes de la obra pecheutiana reside en el innovador trabajo teórico en torno al concepto de *interdiscurso*, enunciado inicialmente por Michel Foucault², que adquiere a partir de la obra de Pêcheux una significativa productividad para la comprensión de los fenómenos de orden simbólico.

Tomando como punto de partida estas consideraciones, el objetivo general del presente trabajo es realizar una contribución a los estudios teóricos del discurso –así como a su historización– a través de un análisis sistemático de la noción de *interdiscurso*, tal como fue formulada en los principales textos producidos por Michel Pêcheux. Esta noción, como es sabido, aparece no solo como un aspecto ineludible –dado el papel constitutivo que tiene en la teoría– sino, principalmente, como un eje a partir del cual comprender determinadas transformaciones que se fueron operando en los modos de concebir la teoría del discurso en la obra de Pêcheux.

El propósito del análisis que presentamos es, pues, desplegar un análisis de orden textual, centrado de manera específica y precisa en un trabajo minucioso sobre las formulaciones de los textos de Pêcheux en las cuales se tematiza y/o se define el interdiscurso. El trabajo se concentra, por consiguiente, en dos problemáticas que resultan especialmente significativas para la comprensión del concepto y de su relación con las diversas instancias por las que transcurre la teoría de Pêcheux: 1. la relación que la noción de interdiscurso establece con la teoría de los dos olvidos enunciada en 1975; 2. la relación entre la noción de interdiscurso y la de memoria discursiva, tal como es definida en los textos de 1983.

Para ello, realizamos sobre los textos que conforman la obra de Pêcheux dos operaciones de recorte. La primera consiste en la selección de determinados textos en los cuales aparecen elementos conceptuales que resultan pertinentes para el análisis de la noción de *interdiscurso*. En una segunda instancia, seleccionamos específicamente aquellas formulaciones que definen y/o caracterizan la noción. De esta manera, constituimos una serie de secuencias

² FOUCAULT, Michel. *L'archéologie du savoir*. Paris : Gallimard, 1969.

textuales conformada por formulaciones extraídas de los siguientes textos: *Analyse Automatique du Discours* (1969)³, “Mises au point et perspectives à propos de l’analyse automatique du discours” (1975; en colaboración con Catherine Fuchs)⁴, *Les vérités de la Palice* (1975)⁵, “Lecture et mémoire : projet de recherche” (1983)⁶ y *Le discours: structure ou événement?* (1983)⁷.

2. La teoría de los dos olvidos y la exterioridad constitutiva del discurso

Un primer orden de cuestiones a abordar es el estatuto epistemológico de la noción de *interdiscurso*: ¿tiene ese concepto un estatuto puramente teórico o, por el contrario, es una noción de índole analítica? Dicho de otro modo: ¿es el interdiscurso una dimensión “analizable” o “aprehensible” lingüísticamente? Finalmente, ¿existen a lo largo de la obra de Pêcheux variaciones en ese sentido?

Una distinción teórica fundamental que se postula en “Mises au point...” es la que remite al olvido o zona n° 1 y n° 2, distinción que, según entendemos, constituye el núcleo de la teoría en el año 1975, puesto que es a partir de estos conceptos que la teoría podrá identificar en el discurso dos órdenes diversos, con distinto estatus epistemológico: tal como se observa en (1), el interdiscurso corresponde al primero de esos dos órdenes y se distingue netamente del segundo:

³ PÊCHEUX, Michel. *Analyse automatique du discours*, 1ª ed. 1969. In: *L'inquiétude du discours*. Paris: des Cendres, 1990. pp. 97-132. Versión en español: PÊCHEUX, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978. Trad. Manuel Alvar Ezquerro.

⁴ PÊCHEUX, Michel y FUCHS, Catherine. “Mises au point et perspectives à propos de l’analyse automatique du discours”. *Langages* N° 37, 1975. pp. 7-80. Para este texto, se emplean traducciones propias.

⁵ PÊCHEUX, Michel. *Les vérités de la palice. Linguistique, sémantique, philosophie*, 1ª ed. 1975. In: *L'inquiétude du discours*. Paris: des Cendres, 1990. pp. 175-244. Versión en portugués: PÊCHEUX, M. *Semântica e Discurso. Uma Crítica à Afirmação do Óbvio*. 1ª ed. 1975. Trad. Eni P. de Orlandi [et al.]. Campinas, SP: Editora da UNICAMP, 1988.

⁶ PÊCHEUX, Michel. “Lecture et mémoire: projet de recherche”. 1ª ed. 1983. In: *L'inquiétude du discours*. Paris: des Cendres, 1990. pp. 285-293. Para este texto, se emplean traducciones propias.

⁷ PÊCHEUX, Michel. “Le discours: structure ou événement?”. 1ª ed. 1983. In *L'inquiétude du discours*. Paris: des Cendres, 1990. pp. 303-323. Versión en portugués : PÊCHEUX, Michel. *O discurso, estrutura o acontecimento*, 5ª ed., trad. Eni P. de Orlandi. Campinas: Pontes, 2008.

(1) [L]’oublie n° 1, dont la zone est inaccessible au sujet, apparaît précisément pour cette raison, comme constitutif de la subjectivité dans le langage. A ce titre on peut avancer que ce refoulement (portant à la fois sur le processus discursif lui-même et sur l’inter-discours* auquel il s’articule par des rapports de contradiction, d’asservissement ou d’empiètement) est de nature *inconscient*, au sens où l’idéologie est constitutivement inconsciente d’elle-même (et non pas seulement distraite à propos d’elle-même, s’échappant incessamment à elle-même...).

* Nous entendons par là l’ « extérieur spécifique » d’un processus discursif donné (cf. AAD 1969), c’est-à-dire les processus qui interviennent dans la constitution et l’organisation de ce dernier.⁸

Así, en esta instancia de la teoría de Pêcheux, el interdiscurso aparece claramente asociado a la zona n° 1, y es definido explícitamente de dos modos: a) como el “‘exterior específico’ de un proceso discursivo dado” y b) como “los procesos que intervienen en la constitución y organización” de ese proceso discursivo, que se articula al interdiscurso mediante relaciones de contradicción (luego veremos que esta categoría será central en la definición de *Les vérités*). Dado que la zona n° 1 se define como una región “inaccesible al sujeto” y “constitutiva de la subjetividad en el lenguaje”, se la presenta como una instancia de naturaleza inconciente; por este motivo, adquiere un funcionamiento semejante al de la ideología.

⁸ “El olvido n° 2, cuya zona es inaccesible al sujeto, aparece precisamente por esta razón como constitutivo de la subjetividad en el lenguaje. A ese título se puede avanzar que ese rechazo (que concierne a la vez al proceso discursivo mismo y al inter-discurso* con el cual se articula mediante relaciones de contradicción, sumisión o usurpación) es de naturaleza *inconciente*, en el sentido en que la ideología es constitutivamente inconciente de sí misma (y no solo distraída sobre sí misma, escapando constantemente de sí misma...). *N: Entendemos por [inter-discurso] el ‘exterior específico’ de un proceso discursivo dado (cf. AAD 1969), es decir, los procesos que intervienen en la constitución y la organización de este último.” (PÊCHEUX, Michel y FUCHS, Catherine. “Mises au point et perspectives à propos de l’analyse automatique du discours”. *Langages* N° 3, 1975. p. 16). Por las características de este trabajo, en adelante se indicará en el cuerpo textual el título de la obra citada abreviado, seguido del número de página correspondiente.

En este primer texto de 1975 el concepto de *interdiscurso* se define en relación con la noción de *formación discursiva* (FD), que Pêcheux recuperó de Foucault⁹:

- (2) [N]ous voulons seulement marquer le fait qu’une formation discursive est constituée-bordée par ce qui lui est extérieur, donc par ce qui y est strictement informulable puisqu’il la détermine, et souligner en même temps que cette extériorité constitutive ne saurait en aucun cas être confondue avec l’espace subjectif de l’énonciation, espace imaginaire qui assure au sujet parlant ses déplacements à l’intérieur du reformulable (...) (1975: 16) (“Mises au point...”, p. 16).¹⁰

Como se desprende de (2), el interdiscurso es, entonces, el “exterior específico” de una FD: en este sentido, el interdiscurso constituye *y a la vez* bordea una FD determinada. Por su carácter constitutivo y determinante, es allí “informulable” y por lo tanto se distingue del espacio enunciativo, imaginario o reformulable de la zona n° 2.

Vale la pena detenerse brevemente en el terreno de la zona n° 2 en la medida en que allí se delimita lo que en 1975 Pêcheux distingue y diferencia del interdiscurso: la zona u olvido n° 2 remite a los procesos enunciativos y argumentativos, procesos relativamente concientes mediante los cuales el sujeto introduce el discurso de un otro, se anticipa a los efectos de su discurso o vuelve sobre él:

- (3) Nous dirons que les processus d’énonciation consistent en une série de déterminations successives par lesquelles l’énoncé se constitue peu à peu, et qui ont pour caractéristique de poser le « dit » et donc de rejeter le « non dit ». L’énonciation revient donc à poser des frontières entre ce qui est « sélectionné » et précisé peu à peu

⁹ FOUCAULT, Michel. Op. cit.

¹⁰ “Queremos solamente marcar el hecho de que una formación discursiva está constituida-bordeada por aquello que le es exterior, por lo tanto por aquello que es allí estrictamente informulable porque la determina, y subrayar al mismo tiempo que esta exterioridad constitutiva no podría en ningún caso ser confundida con el espacio subjetivo de la enunciación, espacio imaginario que asegura al sujeto hablante sus desplazamientos en el interior de lo reformulable (...).”

(ce par quoi ce constitue l' « univers du discours ») et ce qui es rejeté. Ainsi se trouve donc dessiné en creux le champ de « tout ce qu'il aurait été possible au sujet de dire (mais qu'il n'a pas dit) » ou de « tout ce à quoi s'oppose ce que le sujet a dit ». Cette zone du « rejeté » peut être plus ou moins proche de la conscience et il arrive que des questions de l'interlocuteur visant par exemple à faire préciser au sujet « ce qu'il voulait dire » lui fassent reformuler les frontières et ré-investiguer cette zone. Nous proposons d'appeler cet effet d'occultation partielle « oubli n° 2 » [...] (« Mises au point... », p. 15).¹¹

- (4) On constate en effet que le sujet peut pénétrer consciemment wwdans la zone n° 2 et qu'il le fait en réalité constamment par un retour sur soi de son discours, une anticipation de son effet et la prise en compte du décalage qu'y introduit le discours d'un autre*. [...] On peut dire que cette zone n° 2, qui est celle des processus d'énonciation, se caractérise par un fonctionnement de type conscient/ préconscient.

* Cette zone n° 2 est le domaine de ce qu'on appelle parfois les « stratégies discursives », comportant en particulier l'interrogation rhétorique, la reformulation tendancieuse et l'usage manipulateur de l'ambiguïté. (« Mises au point... », p. 15-16).¹²

¹¹ “Diremos que los procesos de enunciación consisten en una serie de determinaciones sucesivas por las cuales el enunciado se constituye poco a poco, y cuya característica es postular lo ‘dicho’ y rechazar lo ‘no dicho’. La enunciación viene entonces a establecer las fronteras entre lo que es ‘seleccionado’ y precisado poco a poco (mediante lo cual se constituye el ‘universo del discurso’) y lo que es rechazado. Así se encuentra entonces implícitamente diseñado el campo de ‘todo lo que hubiera sido posible decir para un sujeto (pero no dijo)’ o de ‘todo a lo que se opone aquello que el sujeto ha dicho’. Esa zona de lo ‘rechazado’ puede estar más o menos cerca de la conciencia y sucede que preguntas del interlocutor que apuntan por ejemplo a hacer que el sujeto precise ‘lo que quería decir’ lo hagan reformular las fronteras y re-investigar esa zona. Proponemos llamar a ese efecto de ocultación parcial ‘olvido n° 2’.”

¹² “Constatamos en efecto que el sujeto puede penetrar concientemente en la zona n° 2 y que lo hace en realidad constantemente, mediante un retorno de su discurso sobre sí, una anticipación de su efecto y la consideración del desajuste que introduce el discurso de otro*. [...] Podemos decir que esa zona n° 2, que es la de los procesos de enunciación, se caracteriza por un funcionamiento de tipo conciente/ preconciente. *N: Esa zona n° 2 es el dominio de lo que llamamos a veces ‘estrategias discursivas’, incluyendo en particular la interrogación retórica, la reformulación tendenciosa y el uso manipulador de la ambigüedad.”

Como puede verse en (3) y (4), en la zona n° 2 se incluyen los elementos “no dichos” o “rechazados”, que delimitan las fronteras del “universo de discurso” propio de un enunciado. Pero el estatuto de esta “otredad/ exterioridad” es distinto al del interdiscurso: en este caso, lo otro del enunciado, lo que allí se rechaza, se aparta o se distancia es del orden de lo formulable, de lo enunciable. La consecuencia epistemológica más relevante que es posible extraer de estas primeras definiciones es que el interdiscurso no es aprehensible o analizable¹³; tendría, pues, un estatus teórico semejante al del inconciente o al de la ideología.

Los dos tipos de olvidos son retomados y definidos con mayor precisión en *Les vérités de la Palice* (1975):

- (5) En nous appuyant sur une interprétation de la première topique freudienne, nous avons, dans un travail antérieur, utilisé l’opposition entre « le système préconscient-conscient » et le « système inconscient » pour définir deux types radicalement différents d’ « oublis » inhérents au discours. Nous étions convenus d’appeler *oubli n° 2* l’ « oubli » par lequel tout sujet-parlant « sélectionne » à l’intérieur de la formation discursive qui le domine, c’est à dire dans le système d’énoncés formes et séquences qui s’y trouvent en relation de paraphrase, *tel énoncé, forme ou séquence, et non pas tel autre qui pourtant est dans le champ de ce qui pourrait le reformuler dans la formation discursive considérée.*

D’une autre part, nous faisons appel à la notion de « système inconscient » pour caractériser un autre « oubli », l’*oubli n° 1*, censé rendre compte du fait que le sujet parlant ne peut pas, par définition même, se trouver a l’extérieur de la formation discursive qui le domine. Dans cette mesure, l’*oubli n° 1* renvoyait, par une analogie avec le refoulement inconscient, à cet extérieur en tant que, nous l’avons vu, celui-ci détermine la

¹³ Sí son, en cambio, aprehensibles sus efectos: el efecto de preconstruído y de sustentación.

formation discursive en question. (*Les vérités...*, p. 238).¹⁴

Los dos olvidos aparecen definidos nuevamente como “inherentes” al discurso. A la formulación de “Mises au point...” Pêcheux agrega aquí un elemento adicional, concerniente al hecho de que en el olvido n° 2 el sujeto hablante “selecciona” enunciados, formas o secuencias dentro del campo de lo reformulable, siendo esta zona el terreno de la “libertad” del sujeto (p. 240). En cuanto al olvido n° 1, este es asociado al “discurso transverso”: “les équivalences lexicalisées entre des substituables résultent en fait de l’oubli (de type 1) du discours-traverse qui les relie” (p. 241). Así pues, el olvido n° 1 remite a ese dominio “exterior” y “anterior” que determina una FD, y que aparece allí como “impensado”, y por lo tanto como evidente y eterno. Con claridad, puede decirse que el interdiscurso se localiza en este dominio.

Esta distinción entre dos órdenes del discurso, delimitados con precisión por los olvidos n° 1 y n° 2, es diferente del planteo inicial que Pêcheux expone en su libro *Analyse automatique du discours*, del año 1969. Caracterizado por una fuerte preocupación respecto del análisis de textos y por el trabajo sobre el archivo, *Analyse automatique du discours* no presenta aún ninguna definición de la noción de interdiscurso. En cuanto a los dos olvidos o zonas identificadas en 1975, en el texto de 1969 aparecen superpuestos y en cierto modo indiferenciados.

Es posible, sin embargo, identificar en ese trabajo inicial de Pêcheux

¹⁴ “Apoiando-nos em uma interpretação da primeira tópica freudiana, havíamos, em um trabalho anterior, utilizado a oposição entre o “sistema pré-consciente-consciente” e o “sistema inconsciente” para definir dois tipos radicalmente diferentes de “esquecimentos” inerentes ao discurso. Concordamos em chamar *esquecimento n° 2* ao “esquecimento” pelo qual todo sujeito-falante “seleciona” no interior da formação discursiva que o domina, isto é, no sistema de enunciados, formas e seqüências que nela se encontram em relação de paráfrase – *um enunciado, forma ou seqüência, e não um outro, que, no entanto, está no campo daquilo que poderia reformulá-lo na formação discursiva considerada*. Por outro lado, apelamos para a noção de “sistema inconsciente” para caracterizar um outro ‘*esquecimento*’, o *esquecimento n° 1*, que dá conta do fato de que o sujeito-falante não pode, por definição, se encontrar no exterior da formação discursiva que o domina. Nesse sentido, o *esquecimento n° 1* remetia, por uma analogia com o recalque inconsciente, a esse exterior, na medida em que – como vimos – esse exterior determina a formação discursiva em questão.” (PÊCHEUX, Michel. *Semântica e Discurso. Uma Crítica à Afirmação do Óbvio*. 1ª ed. 1975. Trad. Eni P. de Orlandi [et al.]. Campinas, SP: Editora da UNICAMP, 1988. p. 173).

algunas formulaciones en las cuales se tematiza la relación de los discursos con su exterior discursivo, esto es, con el discurso-otro: en ese sentido, existiría un dominio de lo “ya oído” y/o lo “ya dicho” que configura las formaciones imaginarias:

- (6) Par opposition a la thèse « phénoménologique » qui poserait *l’appréhension perceptive* du référent, de l’autre et de soi-même, comme *condition pré-discursive du discours*, nous supposons que la perception est toujours traversée par du « déjà entendu » et du « déjà dit » à travers lesquels se constitue la substance des formations imaginaires énoncées ; les concepts de *pré-supposition* et d’*implication*, présentées et utilisées par O. Ducrot, mettent en jeu le même genre d’hypothèse. (*Analyse automatique...*, p. 121, cursivas del original).¹⁵

Si bien, como ya se mencionó, en *Analyse automatique* el concepto de interdiscurso no aparece definido, es posible entablar una relación de continuidad –parafrástica, en ciertos aspectos– entre la secuencia textual citada en (6) y las secuencias correspondientes a las definiciones de 1975: en efecto, allí se alude a la existencia de un dominio “ya dicho” que atraviesa el discurso. El paralelismo que Pêcheux establece con las nociones de presuposición e implicación de Ducrot parece indicar que lo ya dicho tendría, aquí, un estatus analizable y aprehensible.

En otro pasaje del texto, transcrito en (7), Pêcheux se refiere nuevamente a los “discursos implícitos” a los que una superficie discursiva alude y señala que las “diferencias externas” entre distintos procesos de producción discursiva dan cuenta de efectos “ausentes”, o “presentes afuera”, en el “exterior específico” de un determinado proceso de producción discursivo:

¹⁵ “En oposición a la tesis “fenomenológica” que plantearía la *aprehensión perceptiva* del referente, del otro y de sí mismo como *condición prediscursiva del discurso*, suponemos que la percepción está siempre penetrada de lo “ya oído” y lo “ya dicho”, a través de los cuales se constituye la sustancia de las formaciones imaginarias enunciadas; los conceptos de presuposición y de implicación, presentados y utilizados por O. Ducrot, ponen en juego el mismo género de hipótesis” (PÊCHEUX, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978, p. 52).

- (7) Nous avons montré dans ce travail comment la confrontation réglée de surfaces discursives relevant d'un même [état] Γ_x des conditions de production permettait de mettre au jour les *différences internes* à travers lesquelles se manifeste l'*invariant du discours x*, que nous avons appelé le processus de production Δ_x . Nous obtenons par ce moyen une représentation des effets sémantiques *présents* dans Δ_x . Mais ce que nous avons dit précédemment a propos des « discours implicites » auxquels se réfère une surface discursive donnée nous invite à penser que les *différences externes* entre Δ_x et un ou plusieurs autres processus $\Delta_y, \Delta_z, \dots$ qui constituent l'extérieur spécifique de Δ_x doivent également être prises en considération : en d'autres termes, nous pensons que un processus Δ_x se caractérise non seulement par les effets sémantiques qui s'y trouvent réalisés, *ce qui est dit* dans le discours x, mais aussi l'*absence d'un certain nombre d'effets* qui sont présents « ailleurs », précisément dans ce que nous appelons l'*extérieur spécifique* de Δ_x . Cela suppose que l'on ne peut définir l'absence d'un effet de sens que comme l'*absence spécifique de ce qui est présent autre part* : le « non-dit », l'implicite caractéristique d'un Δ_x , est donc représenté par la distorsion qu'induit sur Δ_x sa confrontation à $\Delta_y, \Delta_z, \dots$ qui deviennent ainsi la *cause réelle des absences propres* à Δ_x . (*Analyse automatique...*, p. 130, cursivas del original).¹⁶

¹⁶ “hemos mostrado en este trabajo cómo la confrontación regulada de superficies discursivas que salen de un mismo [estado] Γ_x de las condiciones de producción permitía poner al día las *diferencias internas* a través de las cuales se manifiesta la *invariante del discurso x*, que hemos llamado proceso de producción Δ_x . Obtenemos por este medio una representación de los efectos semánticos *presentes* en Δ_x . Pero lo que hemos dicho anteriormente a propósito de los “discursos implícitos” a los cuales se refiere una superficie discursiva dada, nos invita a pensar que las diferencias externas entre Δ_x y uno o varios procesos $\Delta_y, \Delta_z, \dots$ que constituyen el exterior específico de Δ_x , deben someterse igualmente a consideración: en otros términos, pensamos que un proceso Δ_x se caracteriza no solamente por los efectos semánticos que se realizan allí, *lo que se dice* en el discurso x, sino también por la *ausencia de un cierto número de efectos* que están presentes “en otra parte”, precisamente en lo que llamamos el *exterior específico* de Δ_x . Esto supone que no se puede definir la ausencia de un efecto de sentido más que como la *ausencia específica de lo que está presente en otra parte*: lo “no dicho”, lo implícito característico de un Δ_x está, pues, representado por la distorsión que indica en Δ_x su confrontación a $\Delta_y, \Delta_z, \dots$ que se

Así, las secuencias (6) y (7) indican que la idea de que existen “discursos implícitos”, “no presentes” o “no dichos” a los que una superficie discursiva refiere ya aparece tematizada y elaborada en *Analyse Automatique*. Un aspecto relevante de estas formulaciones extraídas del trabajo de 1969 es que los efectos de esos discursos “no dichos” constituyen el “exterior específico” de un proceso de producción discursivo dado: “l’implicite caractéristique d’un [processus de production] x”. Esto se vincula con la idea –desarrollada en 1975– de que el interdiscurso es *específico* a una FD (cfr. (2)). Otro punto interesante a destacar en las secuencias de 1969 es que allí Pêcheux alude al carácter “informulable” de esos discursos que constituyen el exterior específico de un proceso discursivo, rasgo que será propio de la noción de interdiscurso: en efecto, Pêcheux señala que los discursos implícitos o no dichos devienen la *causa real de las ausencias* de ese proceso discursivo. En ese sentido, ellos constituyen aquello que no se puede decir precisamente *porque* determina y domina lo dicho.

¿Es entonces el interdiscurso informulable? ¿O, por el contrario el interdiscurso es del orden de lo analizable, como las presuposiciones e implicaciones? Como se ve, esos dos planos epistemológicos están, en este texto, confundidos e indistinguibles. La distinción que en “Mises au point” y *Les vérités* funciona como línea de demarcación entre aquello que es formulable o enunciable en el plano conciente/ preconciente (esto es, la zona u olvido nº 2) y aquello que, situado en un plano inconciente, aparece como determinante y constitutivo, y por lo tanto como informulable (la zona u olvido nº 1), no opera en el texto de 1969. El acento está puesto, en ese primer texto, en la existencia de una exterioridad que es constitutiva del discurso y en la reflexión sobre los procesos discursivos anteriores y exteriores, implícitos, “ya dichos”, que a veces aparecen como aprehensibles y otras como informulables.

Algo similar sucede en los textos escritos por Pêcheux en 1983. Si, como vimos, en la propuesta teórica de 1975 la teoría de los dos olvidos tenía un papel crucial, en 1983 esa distinción no será explícitamente tematizada. Véanse, por ejemplo, las siguientes secuencias extraídas de “Lecture et mémoire”:

convierten así en la causa real de las ausencias propias de Δ_x .” (PÊCHEUX, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978, p. 171-172).

- (8) La condition essentielle de la production et de l'interprétation d'une séquence n'est pas inscriptible dans la sphère individuelle du sujet psychologique : elle réside en fait dans l'existence d'un corps socio-historique de traces discursives constituant l'espace de mémoire de la séquence. Le terme d'interdiscours caractérise ce corps de traces comme matérialité discursive, extérieure et antérieure à l'existence d'une séquence donnée, dans la mesure où cette matérialité intervient pour la constituer. Le non-dit de la séquence n'est donc pas reconstituable sur la base d'opérations logiques internes, il renvoie ici à du déjà dit, du dit ailleurs. ("Lecture...", p. 289).¹⁷
- (9) Il est préférable de réserver l'usage de ce terme [« Analyse de discours »] aux pratiques combinant effectivement l'impératif de construction de corpus et celui de l'analyse linguistique des séquences : ceci pour souligner le rôle de l'interdiscours dans l'analyse interphrastique (ou intradiscursive), tout autant que l'importance de l'analyse lexico-syntaxique et énonciative dans l'appréhension de l'interdiscours comme corps de traces formant mémoire. ("Lecture...", p. 290).¹⁸

Puede observarse que en (8) el interdiscurso es definido como "corps de traces", como huellas que configuran una materialidad discursiva y constituyen la memoria de una secuencia dada. En estas formulaciones permanece la naturaleza "exterior" y "anterior" de esos elementos no dichos.

¹⁷ "La condición esencial de la producción y de la interpretación de una secuencia no es inscribible en la esfera individual del sujeto psicológico: ella reside de hecho en la existencia de un cuerpo socio-histórico de huellas discursivas que constituyen el espacio de memoria de la secuencia. El término interdiscurso caracteriza ese cuerpo de huellas como materialidad discursiva, exterior y anterior a la existencia de una secuencia dada, en la medida en que esa materialidad interviene para constituir la. Lo no-dicho de la secuencia no es entonces reconstruible sobre la base de operaciones lógicas internas, reenvía aquí a lo ya dicho, a lo dicho afuera."

¹⁸ "Es preferible reservar el uso de ese término [Análisis del Discurso] para las prácticas que combinan efectivamente el imperativo de construcción de corpus y el de análisis lingüístico de secuencias: esto para subrayar el rol del interdiscurso en el análisis interfrástico (o intradiscursivo), tanto como la importancia del análisis léxico-sintáctico y enunciativo en la aprehensión del interdiscurso como cuerpo de huellas que forman memoria."

En tanto elementos materiales, esas huellas pueden concebirse como aprehensibles; sin embargo, en la misma secuencia, Pêcheux señala que lo no dicho “no es reconstituible sobre la base de operaciones lógicas internas”. En (9), Pêcheux vincula la noción de interdiscurso con el análisis interfrástico e intradiscursivo, dando lugar a una definición más “aprehensible” de interdiscurso, al que se podría acceder mediante “el análisis léxico-sintáctico y enunciativo”. Aquí el interdiscurso parece funcionar, entonces, en el dominio de lo enunciativo y se define, nuevamente, como “corps de traces” que forman una memoria.

Como puede verse en (8) y (9), en este texto de 1983 la distinción entre la zona n° 1 la n° 2 no es teorizada pero está en funcionamiento: en efecto, en “Lecture et mémoire”, los dos dominios delimitados en 1975 operan, aunque indistinguidos y superpuestos, en el análisis de textos.

A partir de estas formulaciones, es posible decir que la memoria, en tanto “ensemble complexe, préexistant et extérieur à l’organisme, constitué par des séries de tissus d’indices lisibles, constituant un corps sociohistorique des traces” (“Lecture...”, p. 286)¹⁹, ocupa el lugar del interdiscurso. La noción de memoria discursiva quedaría, así pues, asociada a ese espacio anterior y exterior, inaccesible al sujeto y determinante de una FD que se definía como el olvido n° 1, y en el que –según los textos anteriores– se localizaba el interdiscurso.

3. Interdiscurso y memoria discursiva

La exposición sobre los dos tipos de olvido realizada en el apartado anterior permite localizar el interdiscurso, tal como es caracterizado en *Les vérités de la Palice*, en una zona específica de la teoría de Pêcheux: la zona relativa al olvido n° 1. Este anclaje del interdiscurso en la zona de lo inaprehensible, en el orden de lo constitutivo, tiene efectos significativos en el modo de comprender e interpretar la definición del concepto, tal como es formulada en el texto de 1975:

- (10) Nous proposons d’appeler interdiscours ce “tout complexe à dominante” des formations discursives, en précisant bien qu’il est lui aussi soumis à loi d’inégalité-contradiction-

¹⁹ “conjunto complejo, preexistente y exterior al organismo, constituido por series de tejidos de indicios legibles que constituyen un cuerpo socio-histórico de huellas”.

subordination dont nous avons dit qu'elle caractérise le complexe des formations idéologiques. (*Les vérités...*, p. 227).²⁰

La definición citada en (10) expone diversos aspectos, estrechamente relacionados, que se abordarán a lo largo de este segundo apartado²¹:

a. el interdiscurso es un *todo*, esto es, tiene la forma de una totalidad articulada;

b. el interdiscurso está constituido a partir de relaciones de *contradicción*;

c. el interdiscurso comporta la existencia de una FD *dominante*; hay, por consiguiente, relaciones de dominación entre las formaciones discursivas que lo conforman.

El primer eje señalado conduce a considerar el interdiscurso no como una yuxtaposición de formaciones discursivas sino como un conjunto estructurado de manera relacional: la relación, sistemática y estructurante, entre formaciones discursivas le dará al interdiscurso su carácter de todo complejo. Podemos identificar en tal afirmación la fuerte impronta que “la triple alianza” entre de Saussure, Freud y Marx dejó en *Les vérités de la Palice* y en la teoría del discurso que allí se enuncia. La lengua, el inconsciente y la historia son pensados en términos, pues, de estructuras, de totalidades articuladas; el sujeto cartesiano ha quedado, así, triplemente descentrado: de la historia, del inconsciente y de la lengua.

En segundo lugar, la definición transcrita en (10) coloca como aspecto central una diferencia respecto de la formulación (7), extraída de *Analyse Automatique*: una lectura contrastiva de los dos textos permite observar dos modos distintos de considerar la confrontación. En efecto, en el texto de 1969, la alusión de Pêcheux a la *confrontación* que esos discursos implícitos imprimen sobre los procesos de producción discursivos se distingue de la categoría mar-

²⁰ “propomos chamar interdiscurso a esse “todo complexo com dominante” das formações discursivas, esclarecendo que também ele é submetido à lei de desigualdade-contradição-subordinação que, como dissemos, caracteriza o complexo das formações ideológicas” (PÊCHEUX, Michel. *Semântica e Discurso. Uma Crítica à Afirmação do Óbvio*. 1ª ed. 1975. Trad. Eni P. de Orlandi [et al.]. Campinas, SP: Editora da UNICAMP, 1988. p. 162).

²¹ La división en ejes responde a criterios expositivos antes que a criterios conceptuales. De hecho, estos tres aspectos sólo son significativos considerados conjuntamente.

xista de *contradición*, que constituye un aspecto nuclear de la definición de interdiscurso de 1975. La formulación transcrita en (7) otorga a la confrontación, pues, un sentido semejante al modo en que Pêcheux caracteriza en 1975 el tipo de relaciones de oposición relativas al funcionamiento de la zona nº 2: “tout ce à quoi s’oppose ce que le sujet a dit” (“Mises au point”, p. 15). La oposición se establece, entonces, entre elementos dichos y, por consiguiente, es del orden de lo formulable. Por el contrario, la contradicción pertenece al orden de lo constitutivo, es decir, de aquello a lo cual el sujeto no accede por ser justamente lo que lo constituye como sujeto:

- (11) Cette suprématie [du signifiant sur le signifié] s’exerce dans le cadre d’une formation discursive déterminée par son extérieur spécifique, lequel, on l’a vu plus haut, est radicalement occulté pour le sujet parlant que cette formation discursive domine (ce que nous continuerons d’appeler oubli nº 1), et cela dans des conditions telles que tout accès a cet extérieur lui soit interdit pour des raisons constitutives qui tiennent aux rapports de division-contradiction qui traversent-organisent le « tout complexe des formations discursives » à un moment historique donné. (*Les vérités...*, p. 241).²²

Esta relación de contradicción entre formaciones discursivas que se articulan en el “todo complejo” del interdiscurso no consiste, no obstante, en una relación igualitaria ni simétrica –de allí también que no se trate de una *oposición* entre discursos. En ello reside el tercero de los ejes enunciados: el interdiscurso comporta la existencia de una FD *dominante*. En *Les vérités de la Palice* (1975) el rasgo definitorio del interdiscurso es, de esta manera, su carácter fundamentalmente *contradictorio, desigual y de subordinación*:

²² “essa supremacia se exerce no quadro de uma formação discursiva determinada por seu exterior específico. Esse exterior, como vimos mais acima, é radicalmente ocultado para o sujeito-falante que está sob a dominância dessa formação discursiva (fato que continuaremos a chamar esquecimento nº 1), e isso em condições tais que todo acesso a esse exterior pela reformulação lhe seja proibido por razões constitutivas referentes às relações de divisão-contradição que atravessam-organizam o “todo complexo das formações discursivas” em um momento histórico dado.” (*Ibidem*, pp. 176-177).

- (12) Nous dirons dans ces conditions que le propre de toute formation discursive est de dissimuler, dans la transparence du sens qui s’y forme, l’objectivité matérielle contradictoire de l’interdiscours, déterminant cette formation discursive comme telle, objectivité matérielle qui réside dans le fait que “ça parle” toujours “avant, ailleurs et indépendamment, c’est à dire sous la domination du complexe des formations idéologiques. (*Les vérités...*, p. 227).²³

Ahora bien, en la serie de formulaciones citadas aparece un aspecto constitutivo de la noción de interdiscurso de 1975: la relación entre el “todo complejo de las formaciones discursivas” y la articulación de formaciones ideológicas. En este sentido, la propia materialidad de las secuencias trascriptas expone el fuerte paralelismo con el que Pêcheux entabla una relación teórica entre estas dos cuestiones. Además de la reiteración de elementos semánticos comunes —el “todo complejo” y “el complejo”, por ejemplo—, existe una construcción sintáctica particular que actualiza la relación de intrincación —expresada textualmente bajo la forma del paralelismo— entre el todo articulado de las formaciones discursivas y el todo articulado de las formaciones ideológicas: “il est **lui** [l’interdiscours] **aussi** soumis à loi d’inégalité-contradiction-subordination dont nous avons dit qu’elle caractérise le complexe des formations idéologiques” (el subrayado es nuestro). En suma, podemos afirmar que en *Les vérités* la noción de interdiscurso está sobredeterminada por la noción de “todo complejo de las formaciones ideológicas”:

- (13) [C]es relations contradictoires sont constituées, à un moment historique donné, et pour une formation sociale donnée, par l’ensemble complexe des appareils d’Etat que cette formation so-

²³ “Diremos, nessas condições, que o próprio de toda formação discursiva é dissimular, na transparência do sentido que nela se forma, a objetividade material contraditória do interdiscurso, que determina essa formação discursiva como tal, objetividade material essa que reside no fato de que “algo fala” (*ça parle*) sempre “antes, em outro lugar e independentemente”, isto é, sob a dominação do complexo das formações ideológicas.” (*Ibidem*, p. 162).

cialmente comporte. Nous disons bien ensemble *complexe*, c'est à dire avec des relations de contradiction-inégalité-subordination entre ses « éléments », et non pas une simple liste d'éléments. (*Les vérités...*, p. cursivas del original).²⁴

La categoría de totalidad articulada, así como la afirmación de que entre formaciones discursivas –y entre formaciones ideológicas– existe una relación de contradicción asimétrica se sustenta, por consiguiente, en el modo específico en que se filia la teoría del discurso de Pêcheux –tal como es enunciada en 1975– en la concepción marxista de la historia:

- (14) [L'] histoire, c'est à dire l'histoire de la lutte des classes, c'est à dire la reproduction/ transformation des rapports des classes, avec les caractères infrastructuraux (économiques) et superstructuraux (juridico-politiques et idéologiques) qui leur correspondent. (*Les vérités...*, p. 217).²⁵

Los textos de Pêcheux de 1983 (“Lecture et mémoire” y *Le discours: structure ou événement?*) configuran una definición de interdiscurso que mantiene con las formulaciones que venimos de analizar relaciones de paráfrasis-polisemia, esto es, en términos de Orlandi (2007), el retorno de los mismos espacios del decir y también una ruptura en los procesos de significación, es decir, un dislocamiento en los modos de significar la noción:

- (15) La condition essentielle de la production et de l'interprétation d'une séquence n'est pas inscriptible dans la sphère individuelle du sujet psychologique : elle réside en fait dans **l'existence**

²⁴ “essas condições contraditórias são constituídas, em um momento histórico dado, e para uma formação social dada, pelo conjunto complexo dos aparelhos ideológicos de Estado que essa formação social comporta. Digamos bem, conjunto complexo, isto é, com relações de contradição-desigualdade-subordinação entre seus “elementos”, e não uma simples lista de elementos.” (*Ibidem*, p. 145).

²⁵ “a história, ainda uma vez, isto é, a história da luta de classes, isto é, a reprodução/transformação das relações de classes – com os caracteres infra-estruturais (econômicos) e superestruturais (jurídico-políticos e ideológicos) que lhes correspondem” (*Ibidem*, p. 152).

d'un corps socio-historique de traces discursives constituant l'espace de mémoire de la séquence. Le terme d'interdiscours caractérise ce corps de traces comme matérialité discursive, extérieure et antérieure à l'existence d'une séquence donnée, dans la mesure où cette matérialité intervient pour la constituer. Le non-dit de la séquence n'est donc pas reconstituable sur la base d'opérations logiques internes, il renvoie ici à du déjà dit, du dit ailleurs. ("Lecture et mémoire", p. 289, el subrayado es nuestro).²⁶

En la formulación de 1983, que citamos nuevamente en (15), retornan aspectos del sentido de la noción de interdiscurso que hemos analizado más arriba: la existencia de una materialidad, exterior y anterior a las secuencias en cuestión, que interviene para constituirla. Sin embargo, en el movimiento discursivo que introduce la relación parafrástica entre *interdiscurso* y *memoria discursiva*, como se expresa en (15), se pueden identificar determinadas ausencias significativas respecto de la definición de 1975.

En este sentido, los tres ejes a través de los cuales analizamos la definición de interdiscurso formulada en *Les vérités* parecieran estar ausentes en la materialidad de la secuencia citada en (15); en efecto, en la caracterización de la noción de interdiscurso formulada en 1983, no se hacen presentes en el texto ninguno de los tres significantes en torno de los cuales habíamos analizado la definición de 1975: ni *tout* ni *contradiction* ni *dominante*. Al tiempo que retoma determinados aspectos del texto de 1975, la noción de interdiscurso de 1983 adquiere, pues, un sentido diferente de la precedente, conservando la *exterioridad*, la *anterioridad* y la *constitutividad* como los elementos centrales del concepto.

²⁶ "La condición esencial de la producción y de la interpretación de una secuencia no es inscribible en la esfera individual del sujeto psicológico: ella reside de hecho en la existencia de un cuerpo socio-histórico de huellas discursivas que constituyen el espacio de memoria de la secuencia. El término interdiscurso caracteriza ese cuerpo de huellas como materialidad discursiva, exterior y anterior a la existencia de una secuencia dada, en la medida en que esa materialidad interviene para constituirla. Lo no-dicho de la secuencia no es entonces reconstruible sobre la base de operaciones lógicas internas, reenvía aquí a lo ya dicho, a lo dicho afuera."

La equivalencia parafrástica entre *memoria discursiva* e *interdiscurso*, que se observa en los textos de 1983, por consiguiente, se sustenta en una definición de interdiscurso que introduce desplazamientos significativos respecto de la definición de 1975. Así pues, en el modo en que Pêcheux define la noción de memoria discursiva también se puede identificar la serie de ausencias mencionadas:

- (16) La mémoire est à référer [...] à un ensemble complexe, préexistant et extérieur à l'organisme, constitué par des séries de tissus d'indices lisibles, constituant un corps sociohistorique des traces. ("Lecture et mémoire", p. 286).²⁷

La secuencia citada en (16), en la materialidad de su formulación, construye un paralelismo con la definición de interdiscurso de 1975: el significante *complexe* constituye una huella sintomática de la operación de reformulación. También en (16) se puede identificar la ausencia de los tres significantes que definían, en 1975, al interdiscurso: el *tout complexe* de 1975 se presenta en el texto de 1983 bajo la forma de un *ensemble*, al tiempo que no aparecen marcas textuales que remitan a las categorías de *contradiction* ni de *dominante*.

A nuestro entender, tal dislocamiento de sentido se vincula con dos cuestiones: a. la centralidad que adquiere la problemática de la lectura en los textos de Pêcheux producidos en la última etapa; b. el cuestionamiento acerca de la delimitación de fronteras discursivas entre *lo otro* y *lo mismo*.

En primera instancia, el entramado significante que se configura en las formulaciones citadas en (15) y (16) coloca *la cuestión del tejido textual* como algo nodular en la caracterización tanto del interdiscurso como de la memoria discursiva: la expresión "corps de traces", así como la construcción "séries de tissus d'indices lisibles" actualizan el papel que la lectura cumple en esta tercera etapa del Análisis del Discurso. Tal preocupación se expresa, asimismo, en "Le discours: structure ou événement?":

- (17) De nouvelles pratiques de lecture (symptomale, archéologique, etc.) appliquées aux monuments textuels, et d'abord aux grands

²⁷ "La memoria refiere [...] a un conjunto complejo, preexistente y exterior al organismo, constituido por series de tejidos de indicios legibles que constituyen un cuerpo socio-histórico de huellas."

textes, (cf. Lire Le Capital) ont surgi de ce mouvement [structuralisme] : le principe de ces lectures consiste a comme on sait a démultiplier les rapports entre ce qui est dit ici (a tel emplacement) –et dit ainsi et pas autrement– avec ce qui est dit ailleurs et autrement, afin de se mettre en mesure d’ « entendre » la présence de non dit a l’intérieur de ce qui est dit. (“Le discours: structure...”, p. 314).²⁸

Este primer aspecto se vincula con aquellos elementos de sentido que remiten a los mismos lugares del decir que los textos de 1975: la existencia de una exterioridad constitutiva. La cuestión de las *formas específicas de lectura*, la problemática de las *prácticas de lectura*, constituye, en efecto, un aspecto en torno del cual Pêcheux produjo reflexiones de envergadura. El texto “Ler o arquivo hoje” (1994)²⁹, justamente, permite comprender por qué en las formas de lectura del archivo se ponen en juego no sólo las predicaciones acerca del objeto metodológico que está siendo analizado sino también posicionamientos epistemológicos y, por consiguiente, políticos.

El segundo aspecto señalado, aquel que atañe la delimitación de fronteras entre unidades discursivas, es el espacio de sentido donde se producen mayores desplazamientos. Otra ausencia en las formulaciones recortadas, la de la noción de *formación discursiva*, resulta, pues, significativa:

(18) [L]a description d’un énoncé met nécessairement en jeu (a travers le repérage de places vides, d’ellipses, d’amorces de négations et d’interrogations, de multiples formes de discours rapporté) du discours autre comme espace virtuel de lecture de cet énoncé ou

²⁸ “Novas práticas de leitura (sintomáticas, arqueológicas, etc...) aplicadas aos monumentos textuais, e de início aos Grandes Textos (cf. Ler o Capital) surgiram desse movimento: o principio dessas leituras consiste, como se sabe, em multiplicar as relações entre o que é dito aqui (em tal lugar), e dito assim e não de outro jeito, como o que é dito em outro lugar e de outro modo, a fim de se colocar em posição de ‘entender’ a presença de não-ditos no interior do que é dito.” (PÊCHEUX, Michel. *O discurso, estrutura o acontecimento*, 5ª ed., trad. Eni P. de Orlandi. Campinas: Pontes, 2008. p. 44).

²⁹ PÊCHEUX, M. “Ler o arquivo hoje”. 1ª ed. 1982. In: Orlandi, E. (org). *Gestos de Leitura: da história no discurso*. Campinas: Editora da Unicamp, 1994. p. 55-66.

de cette séquence. (“Le discours: structure...”, p. 322).³⁰

Entendemos, a partir de nuestra lectura, que se actualiza en los últimos textos de Pêcheux una cierta desarticulación de determinadas unidades conceptuales que constituían la teoría materialista del discurso enunciada por Pêcheux en 1975. Los tres significantes señalados, *tout*, *contradiction* y *dominante*, comportaban, en efecto, el reconocimiento de estructuras estables e identificables a través de los dispositivos teórico y analítico conformados por el Análisis del Discurso.

Opera en ello, a nuestro entender, una problematización de la categoría de contradicción, en su sentido marxista, esto es, como contradicción desigual en el proceso de la lucha de clases, esto es, como contradicción determinada en última instancia por la infraestructura económica. De alguna manera, el anclaje que la relación fundante entre la noción de interdiscurso, como “todo complejo con dominante”, y el todo complejo de las formaciones ideológicas le otorgaba al análisis de los enunciados en la teoría de 1975 se pone en cuestión en los textos de la última etapa de Pêcheux:

(19) [T]out énoncé est intrinsèquement susceptible de devenir autre que lui-même, de décoller discursivement de son sens pour dériver vers un autre. (“Le discours: structure...”, p. 321).³¹

En este sentido, solamente *cierta* desestabilización de tales relaciones – de determinación en última instancia de las formaciones ideológicas y de intrincación de las formaciones discursivas en estas últimas– constituye la condición de posibilidad para la reformulación que Pêcheux realiza en 1983 respecto del vínculo entre lo otro y lo mismo en el discurso.

4. Palabras finales

A partir del trabajo de lectura propuesto, observamos que existen transformaciones y variaciones en la definición de *interdiscurso* a lo largo de los textos de

³⁰ “[A] descrição de um enunciado ou de uma seqüência coloca necessariamente em jogo (através da detecção de lugares vazios, de elipses, de negações e interrogações, múltiplas formas de discurso relatado...) o discurso- outro como espaço virtual de leitura desse enunciado ou dessa seqüência.” (*Ibidem*, p. 54-55).

³¹ “[T]odo enunciado é intrinsecamente suscetível de tornar-se outro, diferente de si mesmo, de deslocar discursivamente de seu sentido para derivar para um outro.” (*Ibidem*, p. 53).

Pêcheux que se han analizado. Tales variaciones, que atañen a la definición misma de la noción y a su estatus epistemológico, parecen responder a una cuestión teórica. Como vimos, en 1975 el interés de Pêcheux es fundamentalmente teórico: en *Les vérités de la Palice* el autor estudia los modos de reproducción-transformación para analizar los modos de dominación en una sociedad de clases. La distinción entre olvido nº 1 y nº 2 apunta a dar cuenta de esa cuestión desde un abordaje marxista del discurso. En cambio, en los textos 1969 y en 1983 domina la preocupación por el texto, de allí el trabajo sobre el corpus y el archivo.

La lectura propuesta en este trabajo abre nuevos interrogantes para continuar indagando diversos materiales teóricos: en primer lugar, ¿cuáles son las consecuencias teóricas de las variaciones en torno a la noción de interdiscurso y de su asimilación/ superposición con el concepto de memoria discursiva? En segundo lugar, ¿puede pensarse que tales modificaciones conceptuales están en relación con la transformación de la noción de *condiciones de producción*? Entendemos que estas cuestiones constituyen importantes puntos de reflexión concernientes a la relación existente entre los procesos discursivos y su inscripción ideológica, histórica y material.

RESUMEN

El objetivo general del presente trabajo es realizar un análisis sistemático de la noción de *interdiscurso*, tal como fue formulada en los principales textos de Michel Pêcheux. El artículo propone un análisis textual minucioso de las formulaciones en las cuales se define el concepto, atendiendo a dos ejes: 1. la teoría de los dos olvidos enunciada en 1975; 2. la noción de *memoria discursiva*, tal como es definida en los textos de 1983.

PALABRAS CLAVE: Interdiscurso – Memoria discursiva – Teoría del discurso

Recibido: 20/03/2010

Aprovado: 09/06/2010